

Ensayo

La práctica docente transformada: una autoetnografía como docente sobre el uso de ChatGPT en la didáctica universitaria.

Transformed Teaching Practice: An Autoethnography as an Instructor on the Use of ChatGPT in University Didactics

*Analilia Padilla García, Rosario Lucero Cavazos Salazar¹

Cómo referenciar:

Padilla, A. y Cavazos, R. (2026). La práctica docente transformada: una autoetnografía como docente sobre el uso de ChatGPT en la didáctica universitaria. *INNOVACADEMIA*, 2(1), 19-27.

<https://doi.org/10.29105/innocad.v2i1.70>

¹Autora para correspondencia. Estudiante del Doctorado en Filosofía con Acentuación en Estudios de la Educación. Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

ORCID: [0000-0002-2243-8463](https://orcid.org/0000-0002-2243-8463)

Contacto: analilia.padillagrc@uanl.edu.mx

¹Docente e investigadora de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

ORCID: [0000-0002-4054-7479](https://orcid.org/0000-0002-4054-7479)

Contacto: rosario.cavazoss1@uanl.edu.mx

Esta revista y sus artículos se publican bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-Compartir Igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0), por lo cual el usuario es libre de usar, compartir y adaptar el contenido de INNOVACADEMIA siempre que se otorgue el crédito, no se use para fines comerciales, y se comparta cualquier material derivado bajo la misma licencia.



RESUMEN

Este artículo presenta un estudio autoetnográfico sobre la experiencia de dos docentes que utilizan la Inteligencia Artificial Generativa (IA-G), específicamente ChatGPT, en cursos de nivel superior en una universidad pública. La investigación explora cómo la incorporación de esta herramienta ha transformado los procesos de enseñanza y aprendizaje, la planificación didáctica y la interacción con estudiantes universitarios. A través de la autorreflexión sistemática, se examinan los beneficios, limitaciones y desafíos éticos surgidos de esta práctica innovadora, destacando el papel resignificado del docente en el contexto digital actual. El propósito de este ensayo es presentar aspectos generales sobre la implementación de procesos educativos digitales enfatizando la didáctica con apoyo de la inteligencia artificial. Algunos aspectos relevantes son: el potencial de la tecnología para personalizar la educación, mejorar la retroalimentación, enriquecer los recursos educativos, facilitar el seguimiento del progreso y optimizar la labor docente.

Palabras clave:

docencia, didáctica, inteligencia artificial.

ABSTRACT

This article presents an autoethnographic study on the experience of two teachers who use Generative Artificial Intelligence (IA-G), specifically ChatGPT, in higher education courses at a public university. The research explores how the incorporation of this tool has transformed teaching and learning processes, instructional planning, and interaction with university students. Through systematic self-reflection, the study examines the benefits, limitations, and ethical challenges arising from this innovative practice, highlighting the redefined role of the teacher within the current digital context. The purpose of this essay is to present general aspects regarding the implementation of digital educational processes, emphasizing didactics supported by artificial intelligence. Some relevant aspects include the potential of technology to personalize education, improve feedback, enrich educational resources, facilitate progress monitoring, and optimize teaching performance.

Keywords:

teaching, didactics, artificial intelligence

INTRODUCCIÓN

La educación no escolarizada se ha consolidado como una modalidad educativa que permite la ampliación de la cobertura, especialmente en países como México, donde representa una alternativa complementaria a la educación presencial, fortaleciendo así el acceso y la equidad en la formación académica dentro de instituciones públicas. Este crecimiento de la educación digital ha generado la necesidad de replantear los modelos didácticos tradicionales, particularmente en el contexto de cursos en modalidad no escolarizada, donde los retos de interacción, mediación pedagógica y acompañamiento son más evidentes.

Por tanto, cualquier rediseño didáctico debe incorporar la visión de García (2016), quien señala que la irrupción de las tecnologías impacta y modifica profundamente varios ejes de la educación no escolarizada: transforma las estrategias de enseñanza-aprendizaje, la metodología y los recursos disponibles; altera los sistemas de comunicación y los modelos de distribución y entrega de cursos y materiales; e incide posiblemente en la eficiencia (aunque no necesariamente en la eficacia), además de ampliar las oportunidades de acceso y su universalización. Estos cambios suponen un avance considerable respecto a la educación no escolarizada que replica principios tradicionales.

En este contexto, el vertiginoso desarrollo de la Inteligencia Artificial Generativa (IA-G) ha comenzado a redefinir el panorama educativo, particularmente en los entornos de educación superior. En el ámbito de la docencia universitaria, se observa una transformación de la cual se es testigo y protagonista, y que apenas comienza a delinear sus alcances. La IA-G, con capacidades de producir texto, imágenes, código y otros recursos, ofrece nuevas posibilidades para la personalización del aprendizaje, la diversificación de recursos didácticos y la eficiencia de procesos administrativos. Sin embargo, su incorporación plantea interrogantes metodológicos, éticos y profesionales que exigen una reflexión crítica.

El presente documento recoge la experiencia vivencial durante dos años de uso de la IA-G en cursos universitarios en modalidad no escolarizada con estudiantes de nivel superior en el área de humanidades e ingeniería de una universidad pública. A través de la autoetnografía, se busca aportar evidencia cualitativa y situada que permita enriquecer el debate académico sobre el impacto de la IA-G en los procesos didácticos.

La irrupción de la IA-G ha comenzado a redefinir los modelos tradicionales de enseñanza universitaria. Entre estas tecnologías, ChatGPT se ha posicionado como una herramienta ampliamente accesible para docentes y estudiantes, capaz de generar texto, resolver dudas y ofrecer retroalimentación instantánea. Además, según Diego et al. (2023), también puede producir contenidos originales de alta precisión, adaptar sus respuestas al contexto educativo y simular diálogos en lenguaje natural. Sin embargo, su integración en la práctica docente plantea múltiples interrogantes sobre el diseño didáctico, la evaluación de aprendizajes, la autonomía estudiantil y la ética académica, particularmente en programas de formación que forman futuros profesionales de la enseñanza.

En este estudio se adopta un enfoque autoetnográfico, el cual permite a las investigadoras analizar de manera reflexiva su propia experiencia docente para interpretar fenómenos educativos más amplios (Ellis et al., 2011). Esta metodología es pertinente para comprender cómo los docentes afrontan el proceso de incorporación de ChatGPT y de qué manera la integran en su práctica pedagógica diaria.

Según Anderson (2006), la autoetnografía combina la narrativa personal con el análisis teórico, aportando profundidad interpretativa y rigor académico. La investigación se realizó con base a la recolección de datos, mediante:

- Bitácoras de trabajo (2023-2025)
- Diarios reflexivos de docencia y gestión
- Análisis de documentos institucionales generados
- Registro de interacciones docentes-estudiantes

El propósito de este ensayo es analizar la experiencia personal como docentes universitarias del área de humanidades e ingeniería con la incorporación de la IA-G, particularmente ChatGPT, como herramienta de apoyo didáctico en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Asimismo, los objetivos planteados fueron los siguientes:

- Describir los usos didácticos de ChatGPT aplicados en cursos de educación superior.
- Reflexionar sobre los beneficios y limitaciones de ChatGPT en el acompañamiento del aprendizaje estudiantil.
- Identificar los dilemas éticos y pedagógicos emergentes en el uso de ChatGPT en el aula universitaria.

DESARROLLO

La didáctica, entendida como el campo que estudia los procesos de enseñanza y aprendizaje (Camilloni et al., 2007), enfrenta un nuevo paradigma ante la irrupción de tecnologías emergentes. Las teorías pedagógicas constructivistas (Piaget, 1970; Vygotsky, 1978) y socioculturales (Freire, 1970) han promovido una visión activa y contextualizada del aprendizaje.

La IA-G incorpora una nueva dimensión en los procesos educativos al posibilitar la producción de contenidos adaptativos, el apoyo a la tutoría automatizada y la optimización de la retroalimentación personalizada. Sustentada en arquitecturas de aprendizaje profundo, esta tecnología (representada por modelos como ChatGPT) es capaz de generar información nueva a partir de grandes volúmenes de datos (Monib et al., 2024). En el ámbito educativo, su implementación permite la generación automática de materiales didácticos, la creación de ejercicios,

simulaciones y escenarios de aprendizaje, la evaluación automatizada de respuestas abiertas, la provisión de retroalimentación personalizada en tiempo real, así como el diseño de recursos visuales y multimedia orientados a la enseñanza.

En los cursos que se utilizaron para esta investigación, ChatGPT fue empleado para generar ejemplos de situaciones problemáticas; redacción de guías instruccionales; proponer preguntas de discusión; y diseñar retroalimentación preliminar sobre trabajos. La posibilidad de disponer rápidamente de materiales diversificados facilitó la personalización del aprendizaje en los cursos para una evaluación más objetiva.

LA EXPERIENCIA DOCENTE

La integración de ChatGPT ha implicado la resignificación del rol docente, el cual ha transitado de una función centrada en la transmisión de información hacia el ejercicio de la curaduría de contenidos, la facilitación del pensamiento crítico y la orientación ética para el uso responsable de la IA-G. El primer acercamiento a la IA-G se dio en 2023, a partir de su aplicación en la elaboración de ejemplos de casos de estudio y rúbricas de evaluación para cursos en modalidad no escolarizada. Esta experiencia evidenció que la herramienta permite optimizar el tiempo destinado a la generación de materiales didácticos; no obstante, también puso de manifiesto la necesidad de una validación cuidadosa que garantice su pertinencia, rigor académico y el resguardo de la integridad académica. También se aplicó la IA-G para la creación de actividades interactivas con preguntas detonadoras en temas que permiten un diálogo entre estudiantes; la herramienta utilizada fue Gemini en el año 2024. Esta experiencia permitió invertir tiempo en material didáctico innovador para una clase más visual y dinámica.

Otra actividad fue el utilizar la IA-G para redactar retroalimentación más personalizada a los alumnos, permitiendo una atención enfocada y de acuerdo a la evaluación que se realizó como docentes. Se redactó un prompt para precisar el nivel de especialización de cada retroalimentación, tomando como referencia la información de base consignada en la bitácora de evaluación del semestre.

Es necesario resaltar que, uno de los primeros aprendizajes, fue comprender que la IA-G no reemplaza la labor docente, sino que la amplifica. Los estudiantes mostraron entusiasmo al utilizar IA para simular entrevistas, preparar debates y recibir retroalimentación preliminar sobre sus ensayos. Sin embargo, también fue necesario establecer lineamientos éticos claros sobre el uso responsable de la IA-G en las tareas, en las presentaciones de clase y lo más importante en la argumentación de sus diálogos en clase para poder explicar la exposición, los foros virtuales y la entrega de algunas actividades en formato de ensayo.

La incorporación de la inteligencia artificial en la educación representa un avance significativo en la pedagogía contemporánea. Esta integración se basa en el reconocimiento de que la tecnología puede potenciar y enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje de maneras que antes no eran posibles. La fundamentación de la didáctica con IA-G se sustenta en los puntos que se presentan a continuación.

Personalización del aprendizaje: la inteligencia artificial permite adaptar los contenidos y las estrategias de enseñanza de manera individualizada para cada estudiante. Esto se traduce en un aprendizaje más eficaz, ya que se tienen en cuenta las necesidades y el ritmo de cada alumno.

Retroalimentación inmediata: los sistemas de inteligencia artificial pueden proporcionar retroalimentación instantánea a los estudiantes, identificando áreas de mejora y ofreciendo sugerencias específicas para el progreso. Esto fomenta la autoevaluación y la autorregulación del aprendizaje.

Acceso a recursos educativos avanzados: la inteligencia artificial permite crear y utilizar recursos didácticos innovadores, como tutoriales interactivos, simulaciones realistas y chatbots educativos, que enriquecen la experiencia de aprendizaje.

Análisis de datos y seguimiento: los sistemas de inteligencia artificial pueden recopilar y analizar datos sobre el rendimiento de los estudiantes, lo que facilita a los educadores tomar decisiones informadas para la mejora del proceso de enseñanza y la toma de decisiones curriculares.

Automatización de tareas administrativas: La automatización a través de la inteligencia artificial puede reducir la carga administrativa de los docentes, permitiéndoles centrarse más en la interacción con los estudiantes y en la planificación de lecciones creativas.

En el contexto de la modalidad no escolarizada, la incorporación de la IA-G en el aula revela diferencias significativas entre la práctica docente en el ámbito de las humanidades y la ingeniería, las cuales responden principalmente a concepciones epistemológicas distintas sobre el conocimiento y el aprendizaje. Mientras que en las disciplinas humanísticas la IA-G se integra como un recurso orientado al análisis crítico, la interpretación y la construcción discursiva, en las áreas de ingeniería, su uso se vincula de manera predominante con la resolución de problemas, la simulación de procesos y el apoyo técnico en tareas de diseño y programación.

En el caso de las humanidades, la IA-G suele emplearse como un andamio cognitivo que acompaña los procesos de lectura, escritura académica y reflexión teórica, favoreciendo la formulación de preguntas, el contraste de perspectivas y la retroalimentación formativa. No obstante, esta integración plantea retos relevantes en términos de autoría intelectual y originalidad del pensamiento, lo que exige un diseño evaluativo centrado en la metacognición, la argumentación y la explicitación de los procesos de aprendizaje.

Por su parte, en la docencia de ingeniería, la IA-G se concibe principalmente como un asistente técnico que facilita la explicación de algoritmos, la generación y depuración de código, así como la simulación de escenarios complejos en entornos asíncronos. En este contexto, el principal desafío radica en evitar una dependencia acrítica de la tecnología, lo que ha llevado a fortalecer estrategias de evaluación orientadas a la comprensión del procedimiento, la justificación de las decisiones técnicas y la defensa argumentada de las soluciones propuestas.

A pesar de estas diferencias, ambas áreas coinciden en reconocer que la IA-G no sustituye el acompañamiento docente, sino que redefine su rol hacia funciones de mediación pedagógica, curaduría de contenidos y orientación ética. En la modalidad no escolarizada, esta convergencia se traduce en la necesidad de diseñar experiencias de aprendizaje intencionales, establecer lineamientos claros para el uso de la tecnología y promover una formación docente continua que garantice una integración responsable y formativa de la inteligencia artificial en la educación superior.

Otro aspecto relevante es el andamiaje como estrategia didáctica, el cual proporciona al estudiantado los recursos necesarios para la realización de una actividad previa de carácter colaborativo, con la asesoría del docente, que funciona como introducción al tema a abordar en clase. Esta estrategia orienta al grupo en la toma de conciencia sobre el contenido, al tiempo que permite ajustar las actividades a las formas de aprendizaje más adecuadas para el colectivo. De este modo, se favorece una adaptación pedagógica integral y se promueve un ambiente interactivo y dinámico que facilita que el alumnado reconozca como objetivo central la comprensión de un tema específico (Benavides et al., 2023).

En el contexto universitario, la didáctica adquiere un carácter altamente complejo, dado que "la enseñanza en la educación superior no puede limitarse a la simple transmisión de conocimientos, sino que debe propiciar la construcción crítica, la autonomía intelectual y el desarrollo de competencias complejas" (Zabalza, 2009, p. 21). La labor docente en este nivel requiere integrar metodologías activas, entornos de aprendizaje flexibles y tecnologías emergentes que favorezcan el aprendizaje significativo y el pensamiento crítico, adaptándose tanto a la diversidad de los estudiantes como a las demandas cambiantes del contexto profesional.

En los últimos años, diversas universidades han incorporado la IA-G en sus prácticas educativas, lo que ha dado lugar a transformaciones perceptibles en los procesos de enseñanza, la gestión académica y la evaluación. En este contexto institucional de cambio, la experiencia compartida de dos docentes permite observar cómo la integración de estas tecnologías se traduce en ajustes concretos en la práctica pedagógica cotidiana. Tal como señala Guzmán (2024), el uso de la inteligencia artificial en la docencia ha experimentado un crecimiento significativo, reflejando una evolución en la percepción del profesorado respecto a su utilidad y potencial educativo. Desde esta vivencia situada, se reconoce que las instituciones de educación superior han comenzado a valorar la IA-G como un recurso estratégico para fortalecer la calidad de sus programas académicos, al tiempo que plantean nuevos desafíos éticos, pedagógicos y formativos que atraviesan la práctica docente.

INTELIGENCIA ARTIFICIAL GENERATIVA: DEFINICIÓN Y ALCANCES

La IA-G, representada por modelos como ChatGPT, se basa en modelos de aprendizaje profundo capaces de generar información nueva a partir de grandes volúmenes de datos. Si bien la IA-G ofrece amplias oportunidades para optimizar la enseñanza y el aprendizaje, su uso excesivo o no regulado puede generar consecuencias pedagógicas, éticas y cognitivas preocupantes. Diversos estudios advierten que los estudiantes corren el riesgo de desarrollar una dependencia cognitiva, al apoyarse de manera constante en herramientas de IA-G para producir textos o resolver tareas, lo que puede limitar su capacidad creativa y crítica (Jisc National Centre for AI, 2024). Además, el uso indiscriminado de la inteligencia artificial, sin la orientación de expertos en educación, podría obstaculizar el desarrollo del pensamiento reflexivo y de habilidades complejas como el razonamiento y la resolución de problemas (USC Rossier School of Education, 2023).

Por lo tanto, el uso de las Tecnologías de la Información, la Comunicación, el Conocimiento y el Aprendizaje Digital (TICCAD) se configura como un eje central para el fortalecimiento de los ambientes de aprendizaje contemporáneos, al contribuir al desarrollo de competencias digitales, favorecer la interacción multicanal entre docentes y estudiantes y enriquecer los procesos de construcción del conocimiento mediante recursos multimedia y colaborativos (García, 2020). Su incorporación en los programas de educación superior impulsa la innovación pedagógica, promueve la flexibilidad curricular y favorece una formación integral del estudiantado.

En el contexto de la transformación digital de la educación superior, el rol del docente trasciende la función tradicional de transmisor de contenidos para posicionarse como curador de información, facilitador del pensamiento crítico y mediador ético en el uso de tecnologías emergentes. Esta reconfiguración del quehacer docente implica

el desarrollo de nuevas competencias que integran saberes tecnológicos, pedagógicos y éticos, orientados no solo al manejo instrumental de las herramientas digitales, sino también a su aplicación crítica y responsable en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Asimismo, la incorporación de tecnologías basadas en inteligencia artificial ha visibilizado dilemas éticos y pedagógicos de especial relevancia, entre los que destacan los relacionados con el plagio y la autoría académica, la equidad en el acceso a los recursos tecnológicos, la presencia de sesgos algorítmicos y el potencial impacto en la sustitución o reconfiguración de funciones laborales.

Estas tensiones evidencian la necesidad de establecer políticas institucionales claras, programas de formación docente con enfoque ético y estrategias de actualización continua que permitan una integración responsable, inclusiva y sostenible de la tecnología en los entornos educativos. En resumen, se identificaron algunos dilemas enfrentados como originalidad y autoría, es decir, distinguir entre producción genuina y contenido generado por IA-G; evaluación auténtica, esto es, diseñar estrategias que valoren el razonamiento propio; equidad, que se refiere a considerar las diferencias de acceso y alfabetización digital; y dependencia cognitiva, la cual promueve el juicio crítico ante respuestas automatizadas.

CONCLUSIONES

El uso de la IA-G en la educación superior representa, sin duda, una de las transformaciones más relevantes en los entornos académicos actuales. Herramientas como ChatGPT, Claude, Gemini, Perplexity, entre otras, ofrecen a los estudiantes acceso inmediato a información, asistencia en la redacción de textos, generación de ideas y desarrollo de recursos visuales y programáticos que antes requerían procesos

más prolongados. Sin embargo, el aprovechamiento excesivo y desmedido de estas tecnologías comienza a plantear retos significativos en el proceso formativo.

Uno de los principales riesgos del uso excesivo de la IA-G es la posible afectación del desarrollo del pensamiento crítico y de las habilidades de razonamiento autónomo. Al delegar en la inteligencia artificial tareas como la interpretación de textos, la resolución de problemas o la elaboración de ensayos, los estudiantes pueden limitar su capacidad de analizar, argumentar y construir conocimiento propio, reduciendo su rol a procesos de verificación y validación de los productos generados por la herramienta tecnológica. Este fenómeno puede generar una dependencia tecnológica que obstaculiza el aprendizaje profundo y la construcción de competencias transferibles a situaciones reales y complejas.

Además, el uso indiscriminado de la IA-G puede debilitar el sentido ético y la autoría académica. La línea entre el uso legítimo de apoyo tecnológico y el plagio automatizado puede volverse difusa, dificultando la formación de una ética académica sólida. En este sentido, es fundamental que las instituciones educativas promuevan políticas claras sobre el uso responsable de la inteligencia artificial, integrando la alfabetización digital y ética como parte del currículo formativo.

Asimismo, la sobreutilización de la IA-G también puede impactar en la capacidad de los estudiantes para desarrollar habilidades de comunicación interpersonal, trabajo colaborativo y gestión emocional, competencias esenciales en los entornos profesionales contemporáneos. La interacción permanente con sistemas automatizados puede reducir las oportunidades de diálogo, debate y construcción colectiva del conocimiento.

La experiencia docente autoetnográfica evidencia que ChatGPT constituye una herramienta poderosa para enriquecer la práctica pedagógica universitaria,

siempre que su integración se acompañe de formación docente continua; acompañamiento ético a estudiantes; ajustes en los sistemas de evaluación; y reflexión permanente sobre los límites del uso tecnológico en la educación. Es fundamental fomentar un uso responsable considerando que la IA-G es un medio y no un fin para todo proceso en la educación de formación profesional. La IA-G permite ofrecer materiales adaptados a los ritmos y estilos de aprendizaje de los estudiantes. En esta experiencia, los estudiantes con mayor autonomía aprovecharon la IA-G para profundizar sus investigaciones, mientras que los menos experimentados requerían orientación constante para evitar el uso superficial o mecánico.

Si bien la IA-G constituye un recurso valioso para el fortalecimiento de los procesos educativos, su uso excesivo y carente de reflexión crítica puede debilitar dimensiones fundamentales de la formación universitaria, tales como el desarrollo del pensamiento autónomo, la capacidad de análisis y la autoría intelectual. El principal desafío no radica en restringir su acceso, sino en promover un uso consciente, regulado y con sentido formativo, orientado por principios pedagógicos y éticos claramente definidos. En este marco, la inteligencia artificial debe concebirse como una herramienta de apoyo al aprendizaje y a la enseñanza, capaz de potenciar la creatividad, la resolución de problemas y la construcción del conocimiento, sin sustituir los procesos cognitivos, reflexivos y sociales que constituyen la base del desarrollo integral de las capacidades humanas.

Asimismo, su integración responsable requiere el acompañamiento docente, el diseño de actividades didácticas que favorezcan la metacognición y el establecimiento de lineamientos institucionales que aseguren un uso equitativo, transparente y alineado con los propósitos formativos de la educación superior. Para aprovechar el potencial de ChatGPT en la

enseñanza universitaria, resulta fundamental implementar lineamientos para la validación de contenidos que permitan el uso estratégico de procesos tecnológicos automatizados, orientados a ofrecer retroalimentación personalizada e identificar áreas específicas de mejora en los procesos de aprendizaje. De manera complementaria, es necesario atender posibles sesgos culturales y fortalecer la interacción humana significativa, a fin de garantizar un aprendizaje inclusivo y contextualizado. Finalmente, se vuelve indispensable la capacitación de docentes y estudiantes en el diseño eficaz de prompts y en los principios éticos del uso de la inteligencia artificial generativa, promoviendo un empleo responsable y con sentido formativo.

REFERENCIAS

- Anderson, L. (2006). Analytic autoethnography. *Journal of Contemporary Ethnography*, 35(4), 373–395. <https://www.redalyc.org/pdf/3057/305729794009.pdf>
- Benavides, M., Rendón, V., Gutiérrez, M., Navarro, J. y Sánchez, M. (2023). Caja de herramientas No. 7. Aplicaciones de la Inteligencia Artificial Generativa para la Docencia. *Colección Cuadernos de Investigación para la Práctica Docente Universitaria*. <https://cuaed.unam.mx/descargas/Caja-Herramientas-Numero-7.pdf>
- Camilloni, A., Celman, S., Litwin, E. y Palou, S. (2007) *La evaluación en el aula*. Paidós.
- Diego, F., Morales, I. y Vidal, M. (2023). ChatGPT: Origen, evolución, retos e impactos en la educación. *Educación Médica Superior*, 37(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086421412023000200016&lng=es&tlng=es
- Ellis, C., Adams, T., & Bochner, A. (2011). Autoethnography: An overview. *Forum Qualitative Social Research*, 12(1). <https://doi.org/10.17169/fgs-12.1.1589>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- García, L. (2016). *La educación a distancia: De la teoría a la práctica*. Síntesis.
- García, L. (2020). Los saberes y competencias docentes en educación a distancia y digital. Una reflexión para la formación. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 23(2), 09–30. <https://doi.org/10.5944/ried.23.2.26540>
- Guzmán, L. (2024). Transformación de la práctica docente mediante el uso de la inteligencia artificial: Análisis bibliométrico. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 4(11), 25-39. <https://doi.org/10.53595/ro.v4.i11.110>
- Jisc National Centre for AI. (2024, March 28). *Student concerns around generative AI*. <https://nationalcentreforai.jiscinvolve.org/wp/2024/03/28/student-concerns-around-generative-ai>
- Monib, W., Qazi, A., Apong, R., Azizan, M., De Silva, L., & Yassin, H. (2024). Generative AI and future education: a review, theoretical validation, and authors' perspective on challenges and solutions. *PeerJ Computer Science*, 10: e2105 <https://doi.org/10.7717/peerj-cs.2105>
- Piaget, J. (1970). *La psicología del niño*. Morata.
- USC Rossier School of Education. (2023, December 5). *Considering opportunities, dangers, and applications of AI*. <https://rossierusc.edu/news-insights/news/considering-opportunities-dangers-and-applications-ai>
- Vygotsky, L. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Zabalza, M. (2009). *Competencias docentes del profesorado universitario: Calidad y desarrollo profesional*. Narcea.